

Lo Mero Principal

El doctor Emilio Carreira —bajo la directa inspiración del doctor Ramón A. Muñiz— se ha presentado a la Justicia Electoral representando a su grupo faccioso. La circunstancia de que Carreira y su grupo protagonizaran un golpe interno con ayuda oficial y que pese a ello pretendían cubrirse con el desgastado manto del populismo político, demuestra su desesperación y horfanda popular.

Pero ahora entra un factor nuevo. Carreira, Palacios, Muñiz, Foradori, y cuantos aprueben la actitud del primero, son confidentes políticos. O miserables alcahuetes. En el nuevo esbozo Carreira insiste en que deseábamos "copiar la dirección del Partido para ponerlo al servicio de una integración con los comunistas". El doctor Emilio Carreira transmite a la Justicia —a la Justicia burguesa— su horror ante manifestaciones de simpatía de "La Vanguardia" para con las enseñanzas de Lenin y de Mao Tse Tung. Y Carreira, consecuente con su público rechazó a la revolución cubana, agrega como pruebas de nuestra monstruosidad ideológica un artículo de Elinas Semán sobre "Fidel Castro y el marxismo-leninismo". Son para este aliado abogado índices también de la necesidad de que todas las furias oficiales caigan sobre el P.S.A. de Vanguardia, el telegrama al Partido Comunista instándolo a un frente político en la capital, notas de Giussani y Mar y las actitudes partidarias en Entre Ríos y Mendoza.

Triste final para un triste grupo de resentidos. Carreira se dirige a un juez para que ese juez decida ideológicamente quién es socialista, si él o nosotros. Y Carreira —con el consentimiento de su grupo y de cuantos lo integran— en plena etapa macartista pretende señalarlos, ficharnos, denunciarlos. Es más o menos inútil discutir si él —contrario a Cuba, liberal, "kantiano" por confesión, antimarxista también por confesión— es socialista o si nosotros lo somos. Inútil también dilucidar si Alicia Moreau —que encuentra socialismo en Francia, en Suecia, en Noruega, en Dinamarca y no lo encuentra en Cuba— es socialista o si nosotros lo somos. Si lo es Palacios —elogiado por los conservadores— o si nosotros lo somos. Inútil en fin rebatir sus argumentaciones de alcahute. Lo invitamos a hacerlo públicamente, ante jueces distintos que los del régimen actual. Que el pueblo nos juzgue. Y esperamos que Carreira esté algo más hábil y erudito que lo demostrado ante el Canal 11. De todas maneras es este un final digno del comienzo. Asaltaron los locales con apoyo policial y conocimiento de Vitoló. Nos denuncian ahora como una peligrosa organización "celular". Y remarca Carreira "el mismo tipo de organización de los partidos fascistas y comunistas".

De un caso puede estar seguro Carreira y Muñiz y el senador Palacios: nadie podrá acusarlos a ellos de izquierdistas ni de revolucionarios ni de marxistas-leninistas (ya está en contra de Cuba ¿verdad?). Apenas si alguien podrá decir que son resentidos, o pequeños, o frustrados, o envejecidos, o liberales, o gorilas, o reaccionarios, o que les falta... lo mero principal.

Fariseos

El gobierno ha cancelado al partido todas sus audiciones radiales, salvo —suponemos— las de Radio Municipal, dependiente de la comuna. Se ha adjudicado así el derecho de censurar las expresiones de nuestros oradores. Veamos cuáles son los temas que el gobierno considera pasibles de sanción. Se nos ha acusado de hacer "la apología" del peronismo y del comunismo. ¿Razones? Quizá que hemos hecho el cálido elogio de Cuba y nos referimos a las características populares del 17 de octubre del 45. Pero no, hemos hecho algo peor, mucho peor, frente a lo cual esto primero carece de importancia. Hemos nombrado al peronismo y al comunismo. Llegamos así al fondo de la cuestión. En nuestros programas hacíamos un llamado a peronistas y comunistas para la constitución de un frente de liberación nacional. El gobierno entiende que no puede mencionárselos. Que no existen. Millones de hombres y mujeres han desaparecido de la República.

Nombramos a los peronistas: primer pecado. Nombramos a los comunistas: segundo pecado. (Pecado adicional elogiamos a Cuba). Y ahora otro pecado, el tercero, y capital, sin posibilidades de perdón ¡Críticos al ejército! De manera que en este país se puede usar la palabra radial en tanto y en cuando nos referimos a una Argentina habitada por la mitad de sus habitantes, con generales modestos y que cobran 6.000 pesos mensuales —sin horas extras por sus tareas de bien público y viajando en ómnibus—, en un mundo habitado por occidentales-cristianos y representativos, que de este lado termina en Viena y del otro, yendo al revés, en Tokio. El resto es un inmenso agujero. O en otras palabras el mundo aceptado por la radiotelefonía argentina está poblado por 1.600 millones de habitantes (ninguno hambriento, ninguno con ganas de terminar a patadas este sistema injusto) los otros 2.000 millones han desaparecido en el mismo abismo silencioso en donde están hundidos los comunistas argentinos, los peronistas argentinos y ahora... también nosotros. Ya no existimos, los socialistas argentinos de vanguardia hemos dejado de ser, de existir, de hablar. Los diarios se encargan de dar su grano de arena y contribuyen a aumentar el silencio. De todas maneras, el lugar que nos ha elegido el gobierno no deja de ser cómodo. Estamos con la mayoría del pueblo, con la Argentina real y viviente.

Apenas cuatro audiciones —la quinta fue suspendida— alcanzaron para molestar al gobierno. Señal que apretamos —o hablamos— donde y de dónde más duele.

Los Pesitos son Ajenos

EL LIBERAL

DECANO DEL NORTE
el 3 de Noviembre de 1961
ECTOR DOCTOR
CASTRINO
del Estado (Buenos Aires) el 15 de febrero de 1962

URGENTE docentes secundarios! Vendemos nuestros sueldos incluso agendados con favorables ventajitas — Castilla de Correo N° 200, X-26835/15 Feb 62

— RADIO —
EL ELECTRICIDAD
ON en casa
4º ahora en abas
u 104, Tel. 1522
transistores

localidad
en la r
rida al
autorité
tó no
miento
ign
ut
del
veves 15 de febrero de 1962
de
10
vitrina
importada
derno: de
americano
iso. Ejecú
leante. Traiar
lencia 185, T
924.
Y-0060018
del
M. V.,
s. V.,
otras e



SIN SOCIALISMO NO HAY DESARROLLO

escribe HECTOR W. VALLE

"En las Democracias Populares, ya sean Europeas o Asiáticas, puede considerarse que los objetivos de la planeación económica son los siguientes: 1) Industrialización rápida del país; 2) Modernización de la Agricultura; 3) Establecimiento de los fundamentos económicos de una sociedad socialista.

Estos tres objetivos se encuentran entrelazados: no es posible alcanzar uno de ellos sin realizar los otros dos.

Oskar Lange, Vice-primer presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Polonia, El 46º Congreso del Partido Socialista Argentino cumplió la histórica misión de dejar nitidamente señalados los grandes objetivos que marcarán la acción futura del partido.

Fero además dejó librado el paso para que, guiados por la teoría de la realidad nacional a la luz del marxismo leninismo y adoptada la consecuente estrategia política, iniciemos, sin pretensiones magisteriales, la profundización de algunos temas específicos cuya consideración se hace impostergable.

Uno de estos temas es el del desarrollo económico. Aceptada ya en nuestra programática política la caracterización de "subdesarrollada" para la estructura económica ejecutiva, iniciamos ahora la tarea de aportar, frente a la receta libre empresista del Fondo Monetario Internacional, nuestra propia definición de cuáles han de ser las etapas a recorrer por el Frente de Liberación Nacional.

En esta materia la experiencia histórica tiene fundamental importancia. Creemos por eso que al buscar los precedentes, quizá lo más acertado sea orientarse hacia los ejemplos que nos proporciona la construcción Socialista de las Repúblicas Populares Centros Europeos, dejando a salvo clara está, las enormes diferencias entre una y otra circunstancia. La Polonia de post-guerra, por ejemplo, tiene características comunes con el área más importante de la Argentina (Provincia de Buenos Aires): 1) Explotación latifundista de la tierra; 2) Anarquía en el sector industrial; 3) Carencia de una corriente de capital orientada hacia la creación de industrias básicas; 4) Circulo vicioso de pobreza; 5) Agudización de los conflictos de clase.

Polonia debió reconstruirse y lo hizo sobre la base del socialismo, Argentina de 1962 debe romper con el subdesarrollo y sólo sobre la base del socialismo y la planeación podrá destruir la miseria y la anarquía creadas por la explotación oligárquico-imperialista. Por ejemplo, Buenos Aires Dijimos en una nota anterior que el primer e ineludible paso para el desarrollo económico planeado habrá de ser la Reforma Agraria.

Además de su importancia como forma de obtener un aumento substancial en la productividad de un sector que en Buenos Aires por ejemplo aporta al Producto Bruto Interno Provincial, respectivamente: el 19.1 la agricultura y el 15.7 la ganadería (Censo 1954), cifras que con una mayor tecnificación y racionalización en la explotación se elevarían considerablemente, la Reforma Agraria es factor trascendental, como parte de una política de conjunto. Paralelamente a la nacionalización de las industrias "claves", el transporte y los bancos, permite al Estado la toma de los puestos de mando, evitando las grandes concentraciones de poder que pueden sabotear y frenar los planes trazados.

Reforma Agraria, por otra parte, al abolir las rentas (punto muy importante en el programa electoral que el Partido se ha dado para la Provincia) permite que la totalidad del "plus" producido no se oriente hacia el consumo suntuario, el atesora-

miento improductivo, la evasión al exterior o la inversión no planeada sino que se agregue al proceso de acumulación de capital necesario para llevar adelante el crecimiento industrial. Volveremos a citar al profesor Lange: "La Reforma Agraria es, por tanto, un prerequisite indispensable para el establecimiento de una economía planeada, orientada hacia la industrialización, la modernización de la agricultura y la creación de las bases económicas de una sociedad socialista".

La industrialización por medio de las inversiones públicas, implica desarrollar un sector nacionalizado de la economía, de poder fundamental en la toma de decisiones.

Se trata del sector clave, compuesto por las industrias nacionalizadas, los consolidados creados con las pequeñas industrias expropiadas y las nuevas industrias creadas por la inversión pública de acuerdo a las metas de desarrollo dadas.

Junto a ellos, seguramente subsistirán sectores del comercio y la industria privados; pero éstos no se comportarán como es habitual dentro del anárquico panorama de la economía capitalista. Para que se muevan y sean puestos dentro de la planeación cumpliendo un rol dentro de la comunidad, el Estado tiene en sus manos todas las reservas de créditos, política de precios, competencia con las organizaciones estatales, divulgación de los objetivos de la economía estatal propuesta y la presión de las organizaciones obreras.

De esta forma la economía se irá desarrollando de modo equilibrado, al servicio de la Nación como un todo, y no de las concentraciones privadas en particular.

Dentro de los límites de la Provincia de Buenos Aires se dan características no comunes con el resto del país, donde el estancamiento, la pobreza y el grado de subdesarrollo es aún mayor.

Mientras en el área suburbana, de la Provincia de Buenos Aires hay una grande (en extensión, no cualitativamente) y anárquica explotación industrial, en el resto de la provincia, las mejores tierras del país se dedican a la agricultura y a la ganadería por medio de antiguos e inadecuados sistemas de explotación latifundistas o minifundistas.

La observación de la estructura económica provincial se puede resumir en la de un enorme desperdicio del excedente generado por la economía, la carencia de industrias básicas, la existencia de un proletariado industrial cuyas condiciones cuantitativas y cualitativas son desperdiciadas por el sistema, la falta de transportes, viviendas dignas, déficit de energía, e.c. Falta, en resumen, todo aquello que dé el gran empujón a la economía, objetivo sólo logable mediante una profunda revolución que modifique las caducas estructuras políticas y económicas actuales.

Para comprenderlo no es necesario agobiarnos de datos y porcentajes. Para solucionarlo el camino a recorrer es uno solo. Sin encerrarnos en el gabinete ni torres de marfil, sin esperar tener "refabricados todos los técnicos" ni "especializados" para cruzar la General Paz y empezar la tarea, debemos luchar codo a codo con nuestros compañeros de clase, a muerte por la liberación nacional. Para que, con la toma del poder se ponga en práctica la experiencia de una economía socialista que realice, de veras, el desarrollo económico.

Esto va en serio. Ya los maestros santiagueños venden sus sueldos a los usureros.